

La directiva comunitaria sobre eficiencia energética en edificios, un reto para el sector

EDIFICIOS PÚBLICOS DE CONSUMO «CASI CERO»

La nueva directiva comunitaria sobre eficiencia energética en edificios, aprobada por el Parlamento Europeo en 2010, supone un reto para el sector de la edificación. En 2019, todos los edificios públicos construidos en Europa deberán ser «edificios de consumo casi cero». Lo mismo ocurrirá para los edificios privados un año después, en 2020, según subrayaron prestigiosos expertos en un debate convocado por FUNDACIÓN MAPFRE.

Actualmente, el 20% de emisiones de efecto invernadero proviene de los edificios, y aunque en España, en los últimos años, se ha conseguido reducir la intensidad energética en un 15%, aún queda mucho camino por recorrer. Así lo han manifestado algunos expertos en la materia, que explican cómo afectará la nueva directiva comunitaria al sector.

Alfonso Beltrán, director general del Instituto para la Diversificación y el Ahorro de la Energía (IDAE), afirma que «las dificultades que ocasionará la nueva directiva europea se convertirán en un reto que transformará el sector». En este sentido, añade que desde la institución que dirige se están promoviendo actualmente todo

tipo de acciones que encaminen al sector hacia el reto del consumo cero. «Un reto que, inexorablemente, es mayor cuando se tienen que abordar medidas que mejoren la eficiencia energética en los edificios ya construidos», señala.

El director de Ahorro y Eficiencia Energética del IDAE, Juan Antonio Alonso, sitúa el origen del problema en las emisiones de efecto invernadero. «Es necesario reducir en 2050 el 50%. Actualmente emitimos 28 gigatoneladas y hay que reducirlas a la mitad». Para alcanzar los objetivos, considera que «los profesionales deberán actualizar sus conocimientos».

Coordinación y liderazgo

Entre los problemas que mencionan los profesionales para lograr el objetivo de reducir a la mitad el consumo energético se encuentra «la falta de coordinación y liderazgo». Así lo manifiesta el presidente del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España (CS-CAE), Jordi Ludevi, que aboga por crear mesas transversales donde todos, «desde el arquitecto hasta el peón de albañil, aporten ideas y soluciones para alcanzar la máxima eficiencia energética de los edificios».

El catedrático de proyectos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid y director de la revista *Arquitectura Viva*, Luis Fernández-Galiano, apuesta por abandonar el modelo de urbanizaciones plagadas de chalets, «un modelo horizontal que esquilma el medio ambiente con consecuencias irreparables en muchas ocasiones, y sobre todo, un estilo de vida individualista nada eficiente con la energía». Este catedrático es partidario de la construcción vernácula: «Hay que aprender de ella, para conseguir edificios de menor gasto energético».

El prestigioso arquitecto Antonio Lamela considera que es un problema no ver el globo terráqueo de una forma integral. A sus 84 años, sigue comprometido con los modelos más eficientes y comenta que «ha visto cómo un pequeño hostel de Ávila se iluminaba con carburos, más tarde con lámparas de gas, hasta que llegó la luz eléctrica». Para el arquitecto, «los profesionales somos instrumentos que ha creado la sociedad humana para conseguir los mejores resultados. Afortunadamente, estamos en una crisis permanente, pero la crisis hay que saber gobernarla, encauzarla, para conseguir resultados. Por eso hay que ser muy reflexivos para saber hasta qué punto hay que respetar las normas y utilizar el idioma con precisión». Según Antonio Lamela, en el ámbito de la edificación energética «aún nos queda mucho que aprender». ♦

Para alcanzar los objetivos de la directiva comunitaria, se estima que los profesionales de la arquitectura deberán actualizar sus conocimientos, y los promotores asumir su responsabilidad